

Para protestar contra un arte prohibido

ENCIERRO DE 300 MARISCADORES GALLEGOS EN MADRID

Con anterioridad se entrevistaron con el director general de Pesca

MADRID. (De nuestra Redacción y resumen de agencias).—Bajo un clima de gran tensión, a causa de los problemas que ocasiona en Galicia el prohibido «arte de Can», unos trescientos mariscadores gallegos, hombres y mujeres, se encuentran en encierro voluntario en la antigua casa sindical, desde las cuatro y cuarto de la tarde, tras una reunión de cuatro horas con el director general de Pesca, Félix Bragado.

«'O'can' acaba con todo. O luanes pode haber mortes si non se prohíbe 'o'can'», dijeron a Cifra los mariscadores.

El problema afecta aproximadamente a unas quince mil familias modestas que desde hace unos diez años vienen comprobando la esquilmación —dicen los pescadores— de los bancos marisqueros, único medio de vida de que disponen.

La propuesta del señor Bragado a los mariscadores es que se formen dos comisiones, una del «can» y otra de los de la vara, junto con biólogos y Sindicatos «marifeiros», para estudiar a fondo el problema y tomar una decisión definitiva sobre la legalización o no del «can» en cuestión de dos semanas, ya que la situación es actualmente extrema.

El director general de Pesca prometió, asimismo, que en el plazo de quince o veinte días habrá la suficiente vigilancia para evitar que se produzcan situa-

ciones conflictivas entre quienes utilizan el arte del «can» y quienes el de la vara en las rías de Vigo y de Arosa.

En general, el arte del «can», utilizado por embarcaciones potentes, que antes faenaban en altura y ahora llegan incluso hasta las playas, fue totalmente proscribido por la mayoría de los presentes, ya que, según los acusadores, esquilma las playas, destruye las rías y deja sin pan a miles de familias para las que el mar es la fuente principal de sus ingresos.

Los defensores del «can» manifestaron la necesidad de que una comisión de técnicos, integrada fundamentalmente por biólogos, emita un informe al respecto, ya que no están de acuerdo con las acusaciones.

El director general de Pesca se trasladará en fecha próxima a la zona conflictiva para estudiar sobre el terreno el problema y encontrar las soluciones más justas y que no dañen los intereses de los mariscadores.